

Obituario Dr. Sergio Palma Céspedes

Nos ha dejado el Dr. Sergio Palma Céspedes, querido reumatólogo de excelencia, hombre afectuoso y distinguido, que deja entre los que trabajamos con él, un recuerdo de hondo afecto.

Nacido en Valparaíso, hijo mayor de profesores normalistas, hizo sus estudios secundarios en el Liceo Eduardo de la Barra, y luego se tituló en la facultad de Medicina de la Universidad de Valparaíso en 1971, donde se destacó por su energía, su capacidad de estudio, su disposición y eficiencia en el trabajo; ya desde el internado en el hospital Deformes era reconocido porque “caminaba rápido por los pasillos” al decir del Dr. Roessler de quien fue interno.

Luego de su egreso, se traslada a La Serena como Médico General de Zona, y en 1972 se casa con María Cristina Daccaret, el amor de su vida, con quien tuvo tres hijos.

En 1977, inicia su Beca de retorno en el Servicio de Medicina del Hospital del Salvador y desde 1980 se perfecciona como Reumatólogo por dos años, para posteriormente incorporarse al Servicio de Medicina en un cargo de Internista adscrito a Reumatología, y Médico del Servicio de Urgencia en un cargo 22/28, iniciando así una dilatada carrera médica.

En 1986, hizo una estadia de perfeccionamiento de 6 meses, en el Hospital for Special Surgery de la Universidad de Cornell, en Nueva York, bajo la supervisión de los Dres. Charles Christian y Michael Lockshin, interesado particularmente en el Síndrome Antifosfolípidos tema que en ese período estaba en plena redefinición y crecimiento, con importantes progresos en las técnicas de estudio diagnóstico y nuevas terapias sobre todo en relación al lupus y las complicaciones del embarazo. Se transformó, así, en consultor obligado en la materia, y encabezó diversos trabajos que fueron presentados en congresos internacionales y nacionales y posteriormente publicados en conjunto con médicos del Servicio de Obstetricia y del grupo de Reumatología.

Desde su llegada al Hospital del Salvador, se destacó por su simpatía, afabilidad, y capacidad de trabajo, siempre con devota dedicación a los enfermos y sus necesidades.

Sus profundos y amplios conocimientos, sus habilidades clínicas, certeza diagnóstica y destreza en el cuidado de los pacientes, tanto como Jefe de Sala, y como Docente de Becados, Internos y alumnos, lo hicieron sobresalir por sus conocimientos, pero también por sus dotes humanas muy asociadas a su capacidad médica.

Era amante del campo, los caballos, miembro del Club de Huasos de Curicó y participante activo de rodeos, sufriendo más de un accidente, que no le quitaban el entusiasmo ni su ánimo, como jinete. Otra afición habitual, era la pesca con mosca y



se ufana de sus exitosas excursiones en diferentes ríos, y lo comunicaba a quien quisiera escucharlo.

Una labor importante de su vida médica, fue su colaboración activa en diversas iniciativas de la Sociedad Chilena de Reumatología, como miembro del Directorio, en la organización de Congresos Internacionales y Nacionales y cursos de divulgación, con especial dedicación y esfuerzo. También fue asiduo asistente de los Congresos del American College of Rheumatology y los Congresos Europeos de Reumatología del EULAR.

Con el correr del tiempo, sus conocimientos y experiencia lo hicieron destacarse como un calificado interconsultor en el manejo de los problemas reumatológicos más complejos y apremiantes, contribuyendo eficazmente a su solución, sugiriendo diagnósticos y tratamientos de vanguardia, siempre al día en los avances más recientes en una época de sustanciales progresos y desarrollo de la especialidad a nivel internacional.

Para quienes compartimos 40 años con él en el Hospital del

Salvador y luego en Clínica Alemana, será muy difícil olvidar su ejemplar calidad personal; habitualmente disponible para atender con dedicación especial a las urgencias, y a los colegas necesitados de ayuda aconsejando y sugiriendo soluciones y recomendaciones.

Durante la larga y severa enfermedad de su querida María Cristina, su Fe viva y profunda fueron su gran consuelo en los duros momentos que vivieron en su etapa final.

Para su familia, para sus pacientes, para quienes estuvimos trabajando con él por largos años, en el Hospital del Salvador y en Clínica Alemana, para sus amigos del rodeo, nos deja un vacío muy difícil de llenar y, el recuerdo imborrable de un amigo íntegro, intachable que aunaba el amor a la familia, lo médico y lo humano de manera que no olvidaremos.

Dr. Leonardo Guzmán Bondiek

Ex presidente de la Sociedad Chilena de Reumatología

Santiago 10 de abril de 2023

